

# Un evangelio universal para una necesidad universal

■ **Alejandra Montamat**

Para Reflexión Bautista



**Dios nos hace justos a sus ojos cuando ponemos nuestra fe en Jesucristo. Y eso es verdad para todo el que cree, sea quien fuere. Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios. Romanos 3:22-23 (NTV)**

Pablo inicia su carta a los romanos con la presentación del evangelio como el poder de Dios para salvación. Éste no es un plan o un argumento sino una persona, Jesucristo mismo; es por eso que el apóstol dice que el evangelio es poder en sí mismo, pues Jesús es Dios y el único salvador de los hombres. Seguidamente comienza a delinear el motivo por el cual todo hombre tiene necesidad de un salvador, el hecho cierto de que todos los hombres estamos condenados a la separación eterna de Dios debido a nuestra condición de pecadores.

Ahora bien, los lectores de la Biblia en el siglo XXI debemos adquirir sensibilidad espiritual al diagnóstico que la carta paulina hace acerca de la condición humana. Por ejemplo, el desarrollo científico especialmente en el siglo XX ha tratado de despojar el estudio sobre el universo y la biología de toda huella divina, aunque ello signifique apoyar teorías que se llevan de los pelos con las probabilidades matemáticas o ignorar constantes físicas universales que condicionan la vida únicamente al planeta tierra, todo con tal de apartar el pensamiento científico de la posibilidad cierta de la existencia de un Dios creador. Si el hombre necesita argumentos para ignorar o subestimar la revelación de Dios (en la Biblia y en Jesucristo), no sólo ciertos filósofos o pensadores sino también buen número de científicos están dispuestos a apoyar su postura. Así muchas personas ni siquiera son consientes del diagnóstico bíblico de su condición espiritual y por lo tanto no buscan cómo resolver su problema ni tienen en cuenta que el soberano Creador un día les pedirá cuentas. Desde el primer capítulo Pablo pasa a detallar la condenación que pesa tanto sobre el hombre pagano (que ignora cualquier ley superior), sobre el hombre que se mide moralmente (sea por su conciencia o por leyes humanas) y también sobre el judío (paradigma del hombre religioso) que tiene la Biblia como referente de lo que es el pecado. La porción que vamos a tratar es el argumento final que integra en un solo conjunto a todos los hombres; no hay ninguna excepción y el problema se presenta universal: todos somos culpables, todos estamos perdidos, todos los hombres necesitamos ser rescatados de nuestro inexorable destino. En el resto del pasaje Pablo desarrolla el medio que Dios proveyó para este rescate.

## Sin inocentes Romanos 3:9-20

Dios manifiesta siempre juntos dos aspectos de su persona: el amor hacia el hombre y la ira hacia el pecado. Es un error predicar el amor divino sin predicar la ira divina; es un error predicar la ira de Dios contra el pecado del hombre sin predicar el amor de Dios hacia la persona humana manifestado por la obra de Jesús.

La ira de Dios se revela ante dos actitudes humanas: la impiedad que es vivir como si Dios no existiera y la injusticia que es vivir al margen de la voluntad de Dios aunque no se niegue su existencia. La primera tiene que ver con nuestra relación con Dios, por lo tanto determina nuestra sensibilidad por la persona divina. La segunda marca la relación entre los hombres y determina nuestra ética. Para la Biblia ser piadoso es tener en cuenta a Dios, es importarnos qué piensa Él de nosotros; ser recto es vivir de acuerdo a la voluntad de Dios y que nos importe ser guiados en sus caminos. Recomendamos leer el Salmo 14.

Todos coincidimos que los actos aborrecibles de los hombres impíos que afectan al prójimo merecen castigo (de Dios o de los hombres); aunque también en nuestros días existe una corriente muy fuerte de personas que declaran que muchos actos que Dios considera fuera de su voluntad no deben juzgarse como pecados, por el contrario, los aplauden en nombre de la libertad y la no discriminación. Para la ley civil existen entonces los delitos que son actos prohibidos por la legislación y cuya práctica conlleva castigo o pena. Pero debemos entender que la Biblia detalla como pecado toda acción o pensamiento que esté confrontando la voluntad declarada por Dios en su Palabra, y como la regla para medir cada acción humana es el carácter del mismo Dios, entonces no existe persona que pueda decir que no ha cometido ningún pecado, aunque pueda no haber cometido ningún delito según la ley humana.

Dios nos ha dado la facultad de diferenciar lo bueno de lo malo. Esa capacidad es buena y necesaria, el problema se presenta cuando enseñamos a juzgar a los demás pero prohibimos que nos juzguen a nosotros. La Biblia nos enseña que aún cuando actuemos conforme a la ley humana y no violemos ninguna de sus reglas externamente (sean nacionales o universales), nuestro ser íntimo, aquel que nadie salvo Dios conoce, al menos en intención ha transgredido la voluntad de Dios. Conozco personas intachables en su moral que evitan la soledad y la introspección porque les causa una angustia insoportable "el peso de sus conciencias". Por si quedara alguna duda, Pablo llega a considerar su propio ejemplo. Como fariseo cumplidor cabal de los 613 preceptos de la Torá, creía que sus actos lo justificarían ante Dios, pero llegó a entender luego de su conversión que "La ley de Dios entregada al judío sirve para que nos demos cuenta que ni siquiera nosotros podemos estar sin pecado". Para que quede en claro: nadie es justo, nadie entiende, nadie busca a Dios, todos se han desviado, nadie hace lo bueno según la regla divina. El lenguaje humano es abominable, las conductas sociales son destructivas, las religiones no traen tranquilidad de espíritu, nadie conoce la verdadera paz fuera de un encuentro íntimo y personal con Jesús. Este es un cuadro general de la raza humana. Concluye Pablo este argumento diciendo que nadie puede intentar justificarse ante Dios incluso tratando de cumplir lo que la ley mosaica ordena, pues ésta sencillamente nos demuestra lo pecadores que somos.

## El método divino Romanos 3:21-31

Dijimos que además de predicar la ira de Dios contra el pecado, debemos recordar su amor por nosotros. No hay nadie justo, pero Dios halló un método para tratarnos como si fuéramos justos: nos mira a través de Jesucristo clavado en la cruz y derramando su sangre a nuestro favor.

La justicia viene de Dios y nos llega por medio de la fe; la justicia

divina es universal y es gratuita para el hombre (porque es un regalo de Dios) pero fue gravosa para Dios porque el rescate costó nada menos que la muerte de Jesús.

Cuando un judío tomaba un animal y lo ofrecía en sacrificio por su pecado en el templo, reconocía que él mismo no podía justificarse ante Dios y esperaba ser perdonado por ese sacrificio; hoy nosotros también reconocemos que no podemos justificarnos a nosotros mismos, sino que ponemos nuestra fe en la obra de Cristo.

Justificar es más amplio que perdonar y Dios no sólo perdona sino que justifica. Perdonar es tratar consideradamente a pesar de la falta; justificar es tratar consideradamente como si no hubiera habido falta porque otra persona asume la culpa y recibe el castigo. Dios es justo y por ello debe castigar el pecado. Si no lo hiciera, dejaría de ser justo. Una manera de demostrar su justicia sería castigar cada pecado inmediatamente que fuera cometido...de esa forma ningún alma permanecería en pie mucho tiempo. Gracias a Dios que pasó por alto tantos pecados en su paciencia y misericordia esperando que todos acudamos a Cristo; gracias también porque decidió no sólo ser justo sino justificar al pecador por medio del Señor Jesús. En Él el amor inagotable y la verdad se encontraron ¡la justicia y la paz se besaron! Salmo 85:1

Colaboradores de

Reflexión  
**BAUTISTA**

Reflexión Bautista es un espacio abierto a la reflexión de temas sociales, actuales y de la vida de nuestra Asociación e Iglesias a la luz de la Palabra de Dios.

Háganos llegar su comentario, opinión o colaboración, para lo cual lo invitamos a hacerlo a través de nuestra dirección de e-mail: [reflexion@bautistas.org.ar](mailto:reflexion@bautistas.org.ar), en el cual le haremos llegar los detalles técnicos para su publicación.